

Para Véronique Caplain  
G.M.

Título original: *A Wolf Story*  
Mijade Publications (Bélgica)  
© 2017 Véronique Caplain (texto)  
© 2017 Grégoire Mabire (ilustraciones)

Edición: Fadel Akhamlich Campos  
Maquetación: Esther Bermejo Vez  
Traducción del inglés (*A Wolf Story*): Olga Hernando Arranz

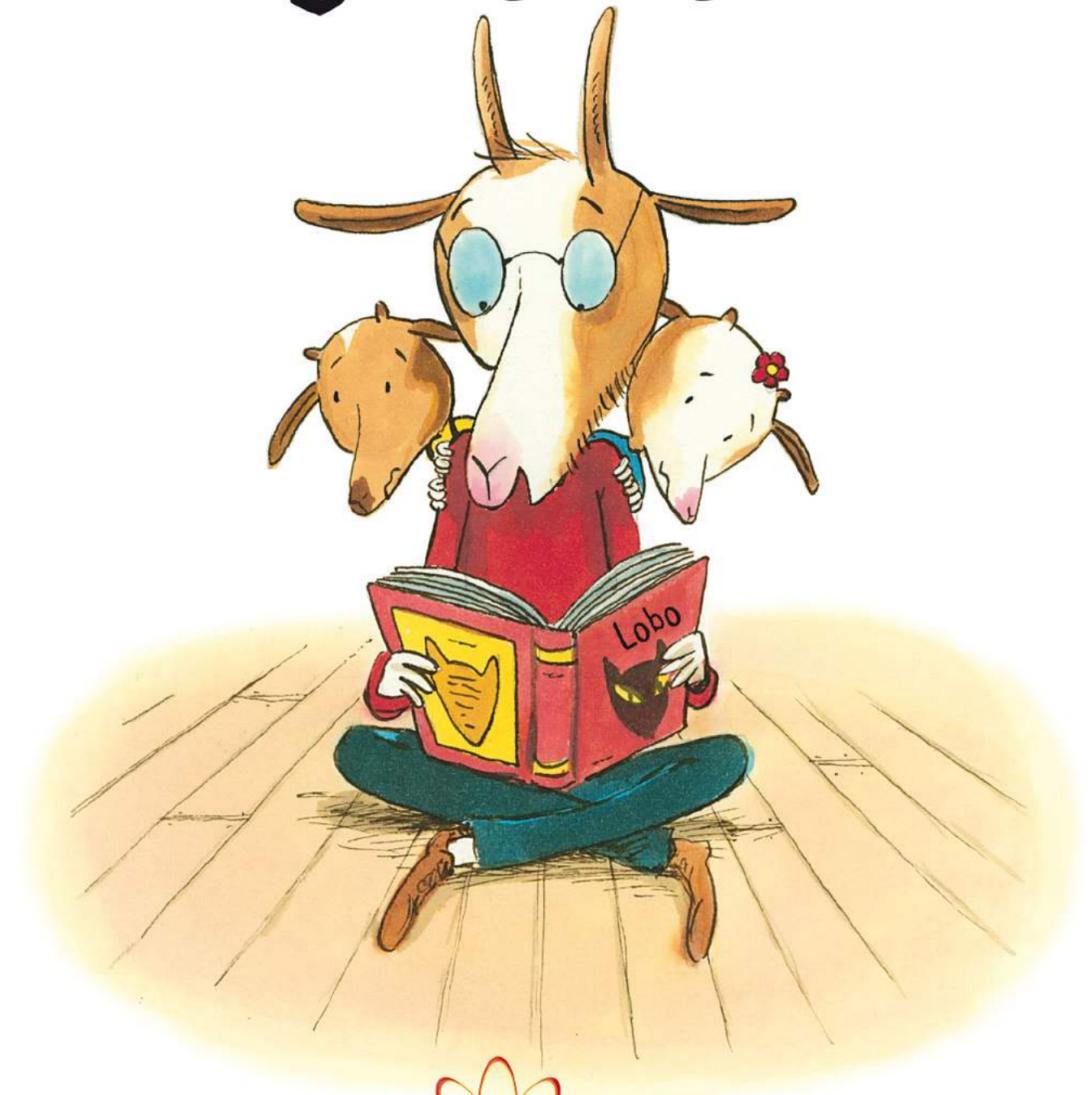
Edición y producción:  
Aplicaciones Pedagógicas y Comercialización Editorial, S.L. (APYCE)  
Uranio, 5 - Polígono industrial San José de Valderas  
28918 - Leganés (Madrid)

ISBN: 978-84-16474-39-4  
Depósito legal: M-20130-2017

Reservados todos los derechos. Quedan rigurosamente prohibidos, sin permiso escrito de los titulares del copyright, la reproducción o transmisión total o parcial de esta obra por cualquier procedimiento mecánico o electrónico, incluyendo la reprografía y el tratamiento informático.

Véronique Caplain y Grégoire Mabire

# Un cuento de lobos

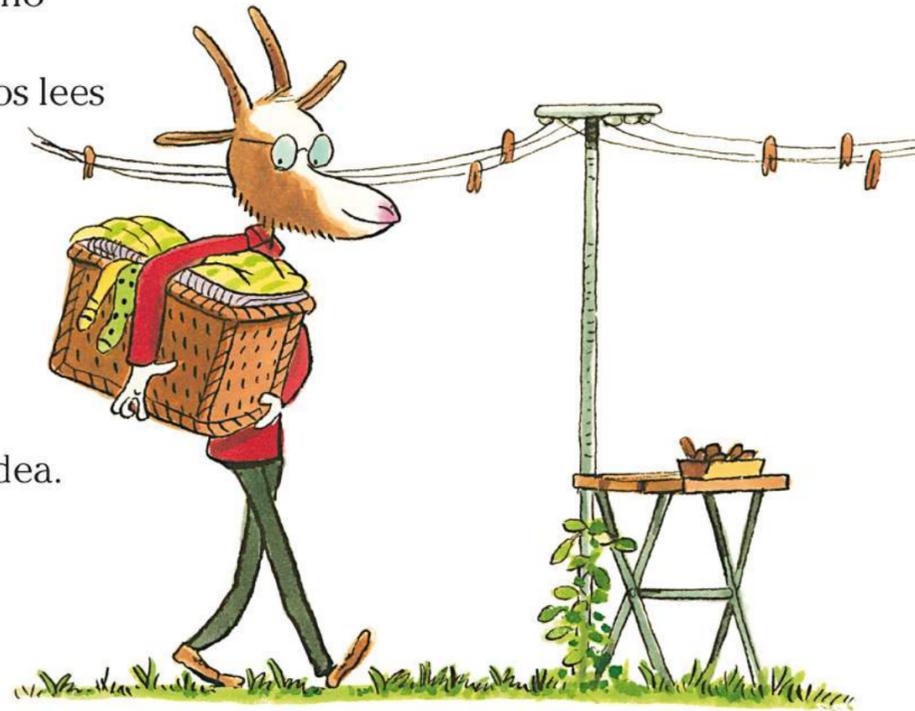




Hoy es miércoles y, como cada miércoles,  
papá está preparando un bizcocho  
de chocolate.

—Oye, papá —dice Óscar—, ¿nos lees  
un cuento?

Papá piensa que es una buena idea.  
Solo le falta tender la ropa,



meter el bizcocho en el horno...  
y habrá terminado en un periquete!



Los niños, en el cuarto de estar, eligen un libro: —Es un cuento de lobos.  
—Anda —dice papá un poco preocupado—. ¿Y no os dará miedo un cuento como este?  
—De eso se trata, papá. Nos encanta tener miedo.

—¡De acuerdo! —dice papá—. ¡Vamos allá!  
Papá empieza a leer:

*Es invierno. Hace mucho frío. Un lobo merodea por el bosque.  
Hace días y días que no come nada.  
Tiene hambre, tanta hambre que sus dientes castañean. ¡CLAC! ¡CLAC!*



Justo en ese momento, escuchan un extraño ruido fuera de la casa que hace... **CLAC CLAC**



—Hmm. ¿Qué será eso? —se pregunta papá.  
—¿Será el lobo? —preguntan los pequeños muertos de miedo.  
—Claro que no. Eso es imposible. En nuestro bosque no hay lobos.  
Creo que ese ruido debe ser...



—Sí, sí. Justo lo que pensaba.  
La bisagra del postigo de la  
ventana se ha vuelto a salir.  
La arreglo en un momento.

—Volvamos al cuento —dice papá.  
*La gente del pueblo tiene miedo, tanto miedo  
que todos cierran la puerta con dos vueltas  
de llave.*

*¡CLIC CLAC!*

Justo en ese momento, escuchan  
un extraño ruido en la casa,  
que hace...

*¡CLIC CLAC!*

—¿Y ahora qué será ese sonido? —pregunta  
papá.



—Soy yo —dice Violeta—.

—Estoy cerrando la puerta con dos vueltas de llave para que no entre el lobo.



—¡Escuchad! —dice papá—, esto no es más que un cuento. En nuestro bosque no hay ningún lobo.

Entonces, papá, continúa el cuento por donde lo habías dejado:  
*El lobo llega al pueblo.*



*Se acerca a la puerta de la primera casa.*

*Toc, toc, toc.*

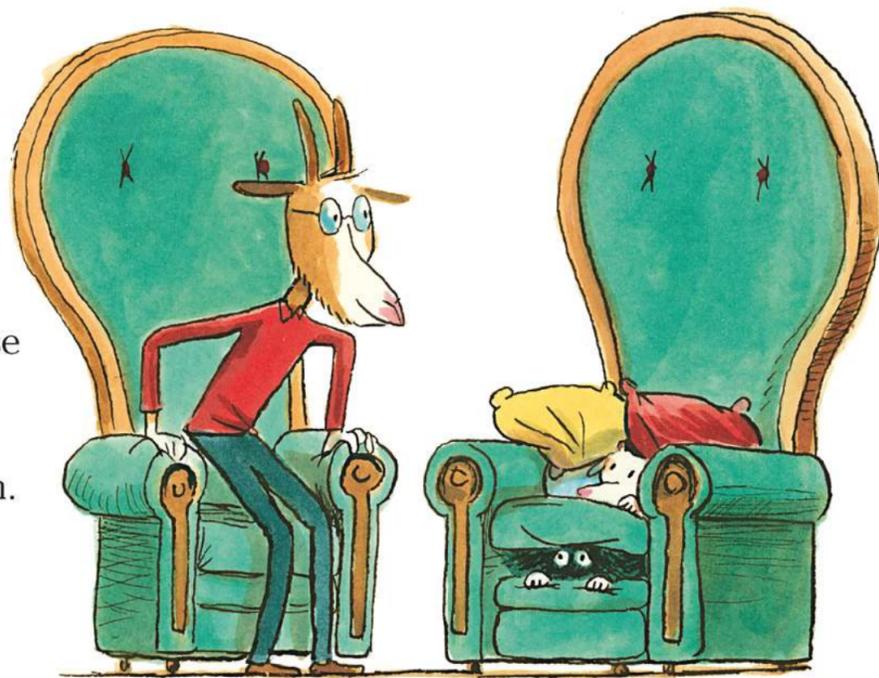
*Llama suavemente a la puerta, tan suavemente que apenas lo oyen.*

Justo en ese momento, se oye:

**TOC, TOC, TOC.**

*Alguien está llamando a la puerta de casa.*

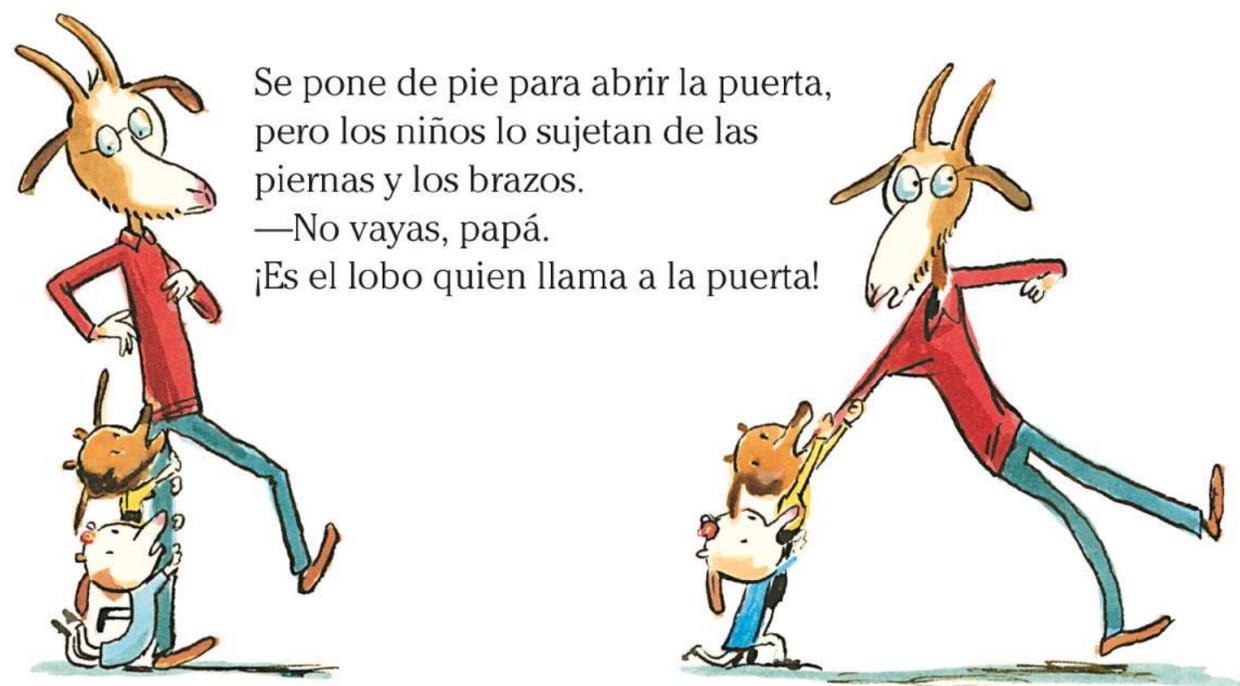
De un salto, los niños se esconden debajo de los cojines.  
—¡El lobo! —exclaman.



Cuando por fin papá abre la puerta,  
ya no hay nadie ahí.  
—¡Mirad lo que ha pasado! ¡Se ha ido!  
—protesta papá—. Ahora tendré que ir  
al pueblo a recoger el correo.  
¡Y todo por culpa de un cuento de lobos!



—¡Pues claro que no! —los tranquiliza papá—.  
A estas horas será el cartero.



Se pone de pie para abrir la puerta,  
pero los niños lo sujetan de las  
piernas y los brazos.  
—No vayas, papá.  
¡Es el lobo quien llama a la puerta!



—El lobo no se ha ido,  
papá. En el cuento, trepa  
hasta el tejado y trata de  
entrar por la chimenea  
—susurra Óscar.